

El mejoramiento de la vida sólo se consigue por la fuerza.

EL OBRERO PANADERO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE RESISTENCIA DE OBREROS PANADEROS

Local Local: Calle MEDANOS 1494



Teléf. LA URUGUAYA 1911 (Cordón)

Todo hombre que implora a ofro su libertad es un cobarde.

Nuestra reaparición

Después de largos meses de tregua, hénos aquí de nuevo en la lucha, dispuestos, como siempre, a bregar continuamente por la libertad y el progreso de los oprimidos del orbe entero.

Nuestro programa es el mismo de ayer, de cuando apareció por primera vez esta hoja de combate.

Nos repetimos, nuestra aspiración primordial es agitarse dentro del terreno de la lucha de clases, todos los momentos, para conquistar un mejoramiento inmediato para nuestro gremio, y contribuir, a la vez, a los mismos fines para el resto de la clase productora: continuando la obra enaltecedora del proletariado, hasta llegar a la completa liberación del género humano.

La finalidad a que aspiramos tiende a que desaparezcan todas las clases sociales para afirmar el concepto de humanidad, proclamando sobre la tierra al hombre libre en la Sociedad libre.

Nuestra pluma será acicate contra los políticos de todos los colores que pretenden escalar el poder para dominar a los pueblos, como asimismo contra los representantes de las religiones que prestigian la humildad y el oscurantismo de las clases productoras, para que perdure la esclavitud y la opresión de unos sobre los otros. Contra la soberbia capitalista, que pretende absorver las energías del proletariado; contra el Estado con todos sus engranajes: militarismo, autoridad, magistratura, ect., proclamando la más completa igualdad en economía y la más amplia libertad en Derecho. He ahí nuestro programa de doctrina, reconociendo, como único vehículo para arribar a esa finalidad, la acción revolucionaria.

Al reaparecer, saludamos a la prensa obrera y revolucionaria de todos los países que sin miedosidades ni cortapisas lucha por las mismas aspiraciones que nosotros. Hacemos extensivo este saludo a todos los perseguidos y encarcelados de toda la tierra que luchan denodadamente para afirmar los nuevos principios de libertad y de justicia.

LA REDACCION.

Decidete, obrero panadero

Camaradas: ¿No véis en todas partes del orbe que el proletariado se agita con el propósito de mejorar sus condiciones de vida? ¿te das cuenta, obrero panadero, que ha estallado una revolución mundial que está socavando los cimientos de la sociedad capitalista? Es la claridad de una nueva aurora que viene a redimir a todos los esclavos de la tierra, anunciendo una nueva forma de vida para los pueblos que están en completa armonía con las leyes de la naturaleza.

Los trabajadores de uno al otro confín del mundo, se revolucionan para conquistar su independencia económica y su libertad en derecho, confiando solo en su fuerza para llegar al triunfo.

Ante esta agitación del proletariado de todos los países, ¿qué hacemos los obreros panaderos de Montevideo? ¿estamos aquí en el mejor de los mundos? ¿no hay, acaso, razones supremas que nos determinen a luchar contra la avaricia patronal? ¿no tendremos razón de conquistar un alivio en las condiciones pésimas en que vivimos actualmente?

Hay que decidirse, compañeros. Es necesario abandonar ese marasmo en que estamos postrados desde unos años a esta parte; por cuanto esa quietud, esa pasividad con que soportamos todas las imposiciones patronales, es indigna de obreros que vivimos en una época en que

se está produciendo una revolución renovadora del presente orden social.

Parece que los obreros panaderos tuviéramos infiltrado en nuestras venas el virus hereditario de los esclavos de la gleba. Porque no se explica nuestra actitud en estos momentos que mientras todos los gremios tratan de conseguir mejoras en el trabajo, a nosotros se nos recarga más y soportamos sin protesta alguna todas las imposiciones y caprichos patronales.

Por nuestra parte, confiamos en que tal situación debe tocar a su fin. Es tiempo ya que los obreros panaderos planten una «tabla de valores» la cual consiste en que cada uno de nosotros nos consideremos un hombre, y que como tal, tenemos derecho a vivir, y puesto que hoy ese derecho nos es arrebatado diariamente por los dueños de panaderías, nuestro deber consiste en rebelarnos contra la opresión de que venimos siendo víctimas, arrebatando por la fuerza de nuestras energías, las mejoras que nos son necesarias para colocarnos, no en la opulencia, sino en la condición de hombres.

Obreros panaderos: ¿Confías aún en la practicabilidad de leyes sancionadas por el Estado que vengan a mejorar nuestra suerte? ¿no estás suficientemente desengañados de que esas no son más que patrañas, mentiras inventadas por la burguesía y los políticos de todos los colores con el fin de aplacar las energías de los trabajadores? No hay

más recursos para conquistar nuestro bienestar, que el empleo de la fuerza organizada de los trabajadores mismos.

Compañeros panaderos: Es necesario decidirse, la huelga con todas sus consecuencias, es la única arma de combate que bien esgrimida nos llevará a un éxito seguro en nuestras reivindicaciones. ¿Estamos dispuestos? Si ante las circunstancias en que vivimos aún no hay decisión para la lucha, es porque en realidad tenemos alma de esclavos.

Decidámonos camaradas y a la huelga.

Ante la vida

Estaban dos hombres cara a cara con la Vida severa; y los dos estaban descontentos de ella.

Y habiéndoles preguntado la Vida qué era lo que deseaban, el primero contestó con voz apagada.

—Estoy indignado al ver la horrible cruenta de tus contradicciones; en vano mi alma está invadida de las tinieblas de la duda; y no obstante, la conciencia me dice que el hombre es, entre todas las criaturas del mundo, la mejor.

—¿Qué esperas tú de mí?—le dijo la Vida.

—¡Felicidad! . . Para que me sea posible ser dichoso, es necesario que tú concilie estos elementos contradictorios que luchan en mi alma: yo digo, «yo quiero» y tú respondes: «tú debes.»

—¡Veamos qué es lo que esperas de mí!—dijo gravemente la Vida.

—Yo no quiero ser la víctima de la Vida—exclamó el hombre—Yo quiero ser dueño de mi vida, y no obstante, yo succumbo bajo el yugo de vivir! ¡Dime por qué!

—¡Habla más claro!—dijo su compañero, que se hallaba más cerca de la Vida.

Pero sin escucharle, el otro continuó:

—Yo quiero vivir libremente, según mis deseos; yo no quiero absolutamente ser el hermano o el esclavo de mi prójimo porque debe ser su esclavo o su hermano a mi guisa. La sociedad ha levantado cárceles y presidios para su utilidad. Yo no quiero en manera alguna que ella me trate como una piedra, que ella recogerá o tirará según le convenga. Yo soy un hombre, y por consiguiente, yo soy el alma y la razón de ser de la Vida. ¡Yo debo ser libre!

—¡Cállate!—dijo la Vida, con una sonrisa helada.—Hablas mucho; sé por adelantado todo lo que puedes decir. ¿Túquieres ser libre? ¡Ah! ¡Y bien, sélo! . . ¡Lucha conmigo! ¡Vénceme! ¡Hazte mi dueño! Yo seré tu esclava. Yo soy inmortal, tú lo sabes, y yo fui siempre dulce a los vencedores. Pero es necesario vencer... Dí, ¿eres tú capaz de tomar por asalto tu libertad? ¿Eres digno de la victoria? ¿Tienes conciencia de la fuerza?

Y el hombre contestó abatido:

—Tú me has hecho luchar conmigo mismo, tú aguzaste mi razón como la punta de una daga y yo he apuñaleado mi alma.

—¡Eh! Habla como un fuerte y no lloreres más así—dijo el otro.

Pero él continuó diciendo:
Yo quisiera descansar, en fin, estoy

aplastado por el peso de la vida. ¡Oh!
¡Déjame gustar de la dicha!
Y la Vida, sonriendo desdenosa y fría
dijo:

—Cuando tú hablas como ahora, responde, ¿exiges o imploras?
Y el hombre respondió como un eco remoto:

—Imploro...

—¡El que implora es un mendigo! ¡Ah, sabes, pobre, que la Vida, no hace limosna ninguna!—¿Ignoras del todo que el hombre libre no implora nunca, que, por el contrario toma? Tú, no eres más que el esclavo de tus deseos. Sólo es libre aquel que a fuerza de encerrarse en su alma todos los deseos, intensifica su ser con un solo deseo. ¿Me comprendes ahora? ¡Véte! Y el hombre comprendió, y como un perro dócil que recoge las migajas que caen de la mesa del amo, se acurrucó a los pies de la Vida. Y la Vida, con ojo grave y frío, miró al otro compañero; éste tenía el semblante duro, pero bondadoso.

—Y tú ¿qué imploras?

—Yo no imploro nada, yo exijo.

—¿Qué?

—La justicia; lo demás ya lo tomaré yo después. Eso es lo que quiero ahora, la Justicia; largo tiempo vengo aguardándola. La he esperado con paciencia en el trabajo, sin tregua y a la sombra. Pero la he aguardado demasiado. Quiero vivir el presente.... ¡La Justicia! ¡Yo la exijo!... ¿Dónde está?

Y la Vida respondió, impasible:

¡Tómala!

MÁXIMO GORKI.

La changa por turno

Este asunto de la changa por turno está ya demasiado vapuleado; pero es menester repetirlo una y mil veces más, hasta que entre en la mollera de los obreros panaderos la concepción de esta verdad, la cual consiste en que las sociedades obreras deben obedecer al lema que ostentan: SOLIDARIDAD.

De manera que en la última asamblea del gremio se acordó nuevamente que ocupe el primer lugar de la encuesta que ya está en vuestro poder, el compromiso de cumplir con la changa mensual por riguroso turno, para todos los que quieran ser socios de nuestra Sociedad de Obreros Panaderos.

La fórmula del cumplimiento de la changa es la misma que se aprobó anteriormente, es decir, que los obreros panaderos que trabajan de efectivo de la calle Florida para el centro, pidan su reemplazante a la secretaría de la Sociedad del 1.º al 10 de cada mes; los que trabajan de Florida a Sierra, Miguelete y costado sur hasta el mar, del 10 al 20, y del 20 al 30 todo el resto de la ciudad.

Hay compañeros que se han encaprichado en no aceptar esta cláusula, y pretenden, aunque sin aducir razones de peso, sostener la lógica de los cantones. Pero ese capricho obedece más que a ninguna otra cosa, al completo desencuentro de los principios y de los fines que persigue la organización obrera. Pues, si todos los obreros panaderos desocupados pararán en el local social, el gremio no hubiera llegado a las condiciones desastrosas en que está actualmente.

Es necesario abandonar las viejas rutinas; si queremos conquistar mejoras en el trabajo es menester que empecemos por practicar la solidaridad.

La changa por turno será una base sólida para que en breve podamos todos los obreros panaderos llegar a un mejoramiento práctico.

Esperamos que todos reflexionen y esta vez la changa por turno será una realidad.

NUESTRAS MEJORAS A CONQUISTAR

PREAMBULO

La situación por que atraviesa actualmente nuestro gremio, no puede ser más precaria; tanto en lo moral como en lo material, estamos hoy en inferiores condiciones de hace más de veinte años; y eso que nuestro gremio fué el que en el Uruguay inició las luchas contra la absorción del Capitalismo; pero actualmente los obreros panaderos constituyimos la verdadera remora del proletariado del país.

En estos instantes, hasta los mismos gremios que jamás dieron señales de vida, se están revelando contra la prepotencia de sus amos, reivindicando mejoras. Por lo tanto, se impone que nosotros los obreros panaderos, tratemos de volver por nuestros fueros; es necesario unirnos y prepararnos para conquistar las mejoras que nos son imprescindibles si anhelamos prolongar nuestra existencia.

Así lo entendió nuestra Asamblea realizada el 12 de Mayo ppdo., que por unanimidad acordó se llevara a cabo una campaña de propaganda con el fin de que dentro de la mayor brevedad posible, exigirles a los dueños de panaderías las cláusulas que más adelante vamos a analizar, y que los obreros panaderos debemos convencernos que únicamente con nuestra unión y con nuestra fuerza podemos conquistar estas mejoras que nos son tan imprescindibles como necesarias.

EL TRABAJO DE DIA

Demostrar nuevamente los males que acarrea el trabajo nocturno sería incurir en cacafonía, puesto que está demostrado hasta la saciedad cómo el trabajo de noche constituye un vehículo directo que conduce a que germinen en el cuerpo humano las peores enfermedades, que traen como consecuencia el deceso de la vida, la muerte antes de tiempo.

Casi todos los obreros panaderos, obedeciendo a cierta predicción, que creemos bien intencionada, pero equivocada, confiaron en que el trabajo de día sería practicado rigurosamente con la sanción de una ley. Y bien; la ley se hizo, pero como les consta a los obreros panaderos, más del noventa por ciento de los componentes de nuestro gremio está trabajando de noche, como si tal ley no existiera, y por más parches que le agreguen a ésta—a la ley—los obreros panaderos no trabajarán de día hasta tanto sepamos conquistar esta mejora con nuestras propias fuerzas, con la huelga con todas sus consecuencias. Por cuya razón es que la abolición del trabajo nocturno deberá ser la primera cláusula del pliego de condiciones, que en nuestra próxima lucha debemos exigir a los dueños de panaderías.

LA JORNADA DE OCHO HORAS

También existe una ley que prohíbe a los trabajadores de las diversas artes y oficios trabajar más de ocho horas diarias; pero no obstante, como les consta a nuestros lectores del gremio, hay quienes trabajan hasta catorce horas, y aun los mismos que tienen que trabajar solamente ocho horas en dos turnos, como sucede en muchas panaderías, resulta la peor de las esclavitudes.

Debemos de insistir a todo trance a que la jornada de ocho horas se realice en el periodo máximo de diez; pues, este será un procedimiento que nos colocará a la altura de la mayoría de los trabajadores de todos los países, por cuanto deberíamos avergonzarnos de sufrir las largas jornadas que estamos soportando, puesto que en Europa, Norte América y en la Argentina, ya hay gremios que por medio de su organización y resistencia, están disfrutando la jornada de seis horas, y en el momento en que escribimos estas cartillas, los obreros en madera de esta capital están luchando contra sus explotadores para conseguir la jornada de siete horas. Con más razón, pues, debemos, los obreros panaderos, exigir tan siquiera las 8 horas, porque si así no lo hiciéramos, constituiríamos nosotros la escoria de la clase trabajadora.

Por lo tanto, la jornada de ocho horas será la segunda cláusula que reclamaremos a los propietarios de panaderías y que, con tesón debemos hacer que dicha jornada de trabajo sea una realidad tangible, coronada por el esfuerzo colectivo del gremio de Obreros Panaderos.

EL DESCANSO SEMANAL

Hoy hasta el denominado servicio doméstico—mucamas y cocineras—disfrutan del descanso semanal, mientras que la enorme mayoría de los obreros panaderos no gozamos ni de un solo día de asueto en todo el año. Esto constituye una verdadera esclavitud; pues está científicamente demostrado que después de una semana de continuo trabajo, sea éste manual como intelectual, se requiere un día de descanso para reponer las fuerzas perdidas. Mas: es necesario ese día de asueto no solamente para el descanso corporal, sino que a la vez para dedicarlo a las caricias del hogar y a la expansión del pensamiento, por cuanto el obrero que durante todo el año está sometido al continuo trabajo sin otras distracciones, su cerebro se petrifica, se hace la vida completamente rutinaria, al extremo que el hombre se convierte en una verdadera momia, en un imbécil que no sirve ni para sí, ni para la sociedad, respectivamente.

Camaradas panaderos: El descanso semanal es una aspiración nuestra desde que se fundó nuestra Sociedad gremial, y es hasta vergonzoso que aun hoy, después de diez y ocho años de vida societaria, tengamos que repetir la necesidad de adquirir esta mejora; por la misma razón, confiamos que en la próxima huelga quedará definitivamente establecido el descanso hebdomadario. Esta será, por lo tanto, la tercera cláusula del pliego de condiciones que, con el necesario valor debemos de conquistar.

SALARIO MINIMO

En lo tocante al salario, los obreros panaderos estamos como en las demás condiciones. El costo de la vida se ha triplicado; en cambio, nuestros salarios han rebajado. Especialmente, las llamadas plazas bajas,—estibadores y ayudantes—sus sueldos llegaron al extremo que les es imposible vivir.

La famosa *tumba* volvió a resucitar en muchas panaderías, y ésta es tan deficiente que ni sirve para alimentar cerdos; en otras sueldo seco y completa-

mente reducido, y en el resto, los salarios son lo mismo: tan exigüos, que es imposible hacer frente a las más perentorias necesidades de la vida.

Los peones de cualquier otro gremio, donde no se requiere aprendizaje de ninguna clase son hoy mejor remunerados que los obreros panaderos que, como quiera que sea, se requiere cierto aprendizaje. Hay sirvientas de casas de familia que ganan mejores salarios que los ayudantes de muchas panaderías. Y a estos abusos patronales es menester ponerles un remedio, el cual consiste en equilibrar siquiera medianamente los sueldos con el precio de los alquileres y de los demás artículos para nuestra subsistencia.

Por lo tanto, el cuarto artículo del pliego de condiciones a sostener en la próxima huelga, deberá establecerse como salario mínimo 24 pesos mensuales, 0.70 centésimos y un kilo de pan diario para la manutención, mejora ésta que como las anteriores debemos sostener con empeño y decisión hasta llegar al triunfo.

LA ENTRADA LIBRE AL COBRADOR

Esta cláusula, los dueños de panaderías la aceptaron y firmaron respetarla infinitad de veces, no obstante, aun hay muchas casas donde no dejan entrar al empleado de nuestra Sociedad de Resistencia. Claro está, si las cuadrillas se hubieran impuesto desde adentro, al patrón no le hubiera quedado más remedio que permitirle la entrada al cobrador; pero sucede que ciertos obreros no le dan importancia al asunto que tratamos, mientras que en la práctica tiene precisamente más valor que la que le dan algunos compañeros, puesto que la libre entrada al empleado de la Sociedad gremial en la panadería es un recurso de mantener latente el espíritu de lucha y de solidaridad entre los componentes del gremio. Por esto incluimos nuevamente esta cláusula en el pliego de condiciones que con fervor sostendremos próximamente.

Compañeros panaderos: Decidámonos de una buena vez; pues si no somos capaces de conseguir las mejoras que dejamos anotadas, es porque tenemos poco amor a nuestra propia existencia; de lo contrario, si nos apreciamos a nosotros mismos, debemos apelar a todos los recursos para triunfar, puesto que del triunfo depende la intensificación de la vida misma.

Las revoluciones

En la segunda mitad del siglo XVIII, nadie creía que estaba tan cerca una revolución. Rousseau, Voltaire, Diderot, todos los enciclopedistas, hacían la crítica de aquella sociedad. Sus obras no eran leídas por el pueblo, que ni sabía leer. Por otra parte, ¿qué le importaba la lectura a un pueblo que no comía? El pueblo francés del siglo décimoctavo se alimentaba de hierbas y raíces.

Las obras de los grandes publicistas, de los pensadores, de los revolucionarios, eran leídas por los magnates y se hablaba de ellas en la corte. Los cortesanos, los más apegados al antiguo régimen y algunos burgueses ilustrados, no cesaban de repetir:

—¡Qué bien escribe este diablo de Voltaire! ¡Cuánto sabe ese Buffon! ¡Qué lástima que pierdan el tiempo con tales fantasías!

Aquellas fantasías pronto fueron realidades: se vieron realizadas y aún rebasadas por la revolución; no creían tanto ni los propios enciclopedistas. Algunos de estos hubiera protestado, si no hubiesen muerto casi todos al surgir los grandes acontecimientos del 89 y del 93.

¡Quién sabe si los que hoy desdenan la propaganda anarquista por creerla utópica, y los mismos que la hacen creyéndola prematura, tendrán una sorpresa el día menos pensado!

Kropotkin y Reclus, escriben hoy, como lo hicieron los enciclopedistas, para los intelectuales, para los que no creen, para los que nada esperan. Los proletarios no leen, pero adivinan.

Todas las revoluciones dan su fruto; luego vienen los abusos de las clases vencedoras que preparan revoluciones más perfectas. Es una fortuna, que, de revolución en revolución, progrese la humanidad.

La misma revolución francesa, hoy desnaturalizada por los que la aprovecharon para su emancipación, ha influido hasta el punto de mejorar físicamente la raza. Las mujeres francesas, en la actualidad bonitas eran feas y picadas de viruelas hasta que vino a hermosearlas, no tanto la vacuna como la Revolución. Había francesas muy guapas en la corte; las mujeres del pueblo—véanse los retratos de otros siglos—no parecen abuelas de las burguesas de hoy.

¡Y todavía se quejan de las revoluciones pasadas y futuras las mujeres que sin ellas estarían horrorosas!

¡Y no se quejan menos los ilustres personajes cuyos abuelos eran destrippers o ladrones en cuadrilla!

N. ESTEVANEZ.

José Prieto

La policía de esta capital pretendió salvar la vindicta pública apelando a los recursos loyales para demostrar su *audacia* en el descubrimiento del matador de un oficial de policía, hecho acaecido el pasado 1.º de Mayo. Para lograr sus fines, la autoridad policial pretendió enrredar en sus redes al obrero José Prieto, arrancándole declaraciones por medio de torturas que no dejan nada que envidiar a las prácticas usadas en la edad media por Torquemada y Arbués.

El juez que se entiende en la causa que le siguen a este compañero, sabe perfectamente que el mencionado obrero es inocente del delito que la policía pretendió imputarle; no obstante, Prieto continúa en la cárcel; y continuará mientras la clase trabajadora no trate de arrancarlo por medio de sus propias fuerzas de manos de la justicia burguesa.

La policía, de un tiempo a esta parte, se está enseñoreando con sus hazañas perrunas, persiguiendo con toda premeditación y ensañamiento a los propagandistas gremialistas y anarquistas, procedimientos éstos que los trabajadores no debemos permitir que se repitan.

Ya es tiempo de evitar estos desmanes de la jauría policial; es preciso agitarse en todo sentido para impedir que la policía nos prive de la libertad que nos pertenece. De lo contrario, si vivimos en un país donde las mismas leyes constitucionales están a merced de las autoridades policiales, en este caso, los trabajadores sabremos a qué atenernos.

Por de pronto, la libertad del obrero Prieto, debemos exigirle de inmediato, o, de lo contrario, proponernos todos los hombres conscientes a acompañarlo en su cautiverio.

LUCHA A MUERTE

¡Ay, los tiempos han cambiado! La historia también tiene que cambiar: de los castillos feudales, hechos fábricas

y talleres, en vez de caballeros armados, salen obreros pensativos;

ya no se oye el ruido de las espadas sino el del martillo;

esas multitudes no van a la conquista del sepulcro, sino a la conquista del pan;

ya no se combate por Dios, sino por la Vida;

el reino de la Fe ha pasado; la legión del pasado, estupefacta se presta a la última batalla;

el alma humana, tanto tiempo prisionera en las redes de la sombra, empieza a despertar;

los leones nostálgicos no quieren ser ya las beatas domésticas que el pasado ha llevado en pos de sí, mutiladas y vencidas;

y el alma de las multitudes ondeante y traídora como el mar;

como él, tiene descensos magnéticos y marejadas sombrías;

en la vaga inconsciencia de su oleaje, ella siembra la muerte y la vida;

¡guayol del domador de multitudes cuando la fiera trágica despierte!

el rayo no vendrá de dios sino del pueblo;

dios es un mito;

el pueblo una verdad;

dios, es el pasado;

los cadáveres no fecundan;

la muerte es estéril!

J. Vargas Vila.

EVOLUCION

¡Pensar, hablar y obrar libremente en todos los casos! El ideal de la sociedad futura, en oposición chocante y completa con el de la sociedad actual, se precisa con admirable exactitud. ¡Pensar libremente!... Cuando se llega a este terreno, el evolucionista se separa inmediatamente de toda iglesia dogmática, de todo ideal cerrado, de toda agrupación política con cláusulas obligatorias, de toda asociación pública o secreta en la que el socio haya de empezar por aceptar, so pena de traición y sin discusión de ninguna especie, cuanto digan e impongan los jefes. No más papas que sometan nuestros escritos a la aprobación del INDICE, no más reyes ni príncipes que nos presten juramentos de lealtad, no más jefes de ejército que nos impongan fidelidad a la bandera, no más ministros de instrucción pública que dicten lo que hayamos de aprender. Fuera jueces que obliguen a un testigo a prestar un juramento ridículo y falso que implica necesariamente una tontería, cuando no un mal, puesto que el juramento es en sí una mentira. Se acabaron los jefes de toda clase, funcionarios, maestros, amos o padres de familia, para imponerse como despóticos a los débiles y a los que por costumbre social les deben obediencia.

¡Todo, todo desaparecería si un día pensáramos libremente!

¡Y la libertad de palabra? ¡y la libertad de acción? ¡Son otra cosa que consecuencias lógicas de la libertad de pensar! La palabra no es otra cosa que el pensamiento convertido en sonoridad; el acto es el pensamiento hecho visible. Nuestro ideal lleva consigo la libertad absoluta para todos. Por eso es el ideal del porvenir; el único que podrá resolver la cuestión social.

E. RECLUS.

Meditaciones

Vivimos muchos días indiferentes por una hora que nos interesa.

El único modo de vivir dichoso es vivir sin comprender por qué se vive.

¡La muerte y el dolor son invencibles; pero el esfuerzo, sólo por vencerlos, ya nos iguala a Dios!

¿Cómo es posible la igualdad en el mundo, si los pequeños con ruindades, sin quererlo nosotros, nos obligan a recordar que somos grandes?

Esta es la vida: no cerrar los ojos a nada; comprenderlo todo, simpatizar con todo.

La única disculpa de ciertas culpas es perseverar en ellas.

¿Qué afán de separarnos, de clasificarnos de creernos distintos los unos de los otros, si todos somos iguales, de la misma raza, la pobre raza humana, que se empeña en dividirse, en odiarse, en separarse en castas, en clases, en personas, cuando toda la simpatía y todo el amor que puedan estrecharnos aún es poco para sobrellevar entre todos la pena de vivir nuestra vida...

JACINTO BENAVENTE.

VARIAS

La cobranza

Valido a la forma que se trabaja actualmente en la mayor parte de las panaderías, el cobrador de nuestra Sociedad se ve obligado a ir dos y hasta tres veces a las panaderías para hacer la cobranza, de manera que sería de práctica que las cuadrillas designaran a un compañero para cuando vaya el cobrador se encargara de pagar los recibos, con esto se le evitarían al cobrador las repetidas idas a las panaderías.

Esperamos que las cuadrillas tomen en cuenta esta indicación.

Nuestra encuesta

Recomendamos a las cuadrillas traten de remitir a la mayor brevedad posible a nuestra secretaría la circular encuesta que obra en vuestro poder, con esto la comisión podrá dar cuenta al gremio de lo que determine la mayoría de los compañeros.

Nuestra prensa

Desde que el movimiento obrero va adquiriendo incremento en esta ciudad, la prensa burguesa trata de targiverse las notas de las sociedades obreras, de manera que, cada día, se hace más necesario un diario que cotidianamente defienda los intereses de la clase obrera, y esto no sería una obra difícil si nos tomáramos todos un poco de empeño y hubiera perseverancia en realizar ese propósito.

Actualmente se sostienen dos semanarios anarquistas, y varias sociedades obreras edictan su periódico mensual, hojas éstas que se podrían suprimir, y cuyo importe dedicarlo al diario, que con la colaboración de todos, se haría una obra muy superior.

Estudien las Sociedades obreras y las Agrupaciones libertarias, la manera de darle vida a esta iniciativa, pues, un vocero diario, es un baluarte poderoso para defender las ideas emancipadoras.

CORRESPONDENCIA DEL INTERIOR

DE FRAY BENTOS

Para mis compañeros.

Que si en verdad sienten mover en su espíritu la noble sangre de trabajadores, y más de luchar por la libertad humana, que desde hace mucho, pero mucho que está oprimida y esclava de los reacios capitalistas; aquí, como en otras partes, la humana naturaleza, y en forma tal, compañeros, que es hasta inhumana, e incapaz de creer aquél que sienta entre sus viriles garras correr esa noble sangre de trabajador honrado y consciente, y que con libertades sagradas, como la mala costumbre de confeccionar el pan de noche, y que con la unión y la fe de todos los compañeros, se libraría esa penosa y mala costumbre, que al fin somos mártires; y conste, camaradas, que es la gran influencia de la noche: la que mata y debilita nuestro cerebro y que carga más tarde sobre nuestro joven y tan fuerte espíritu.

J. M. ASTORGA.

A TODOS LOS BUENOS

Recomendamos a todos los compañeros de los departamentos y pueblos del interior, nos remitan informes de las condiciones en que se hallan los obreros panaderos; si se trabaja de día o de noche, cuántas horas tienen de labor, si tienen o no descanso semanal, qué salarios perciben, etc. Pues, nuestra intención es emprender una campaña de propaganda en toda la república, con el fin de organizar en todas las localidades a los obreros panaderos en Sociedad de Resistencia, y constituir la federación nacional del gremio, para que, en un día dado y de mutuo acuerdo, podamos ir a una huelga en todo el país con el propósito de establecer las mejoras que de antemano creamos conveniente.

Compañeros: Si establecemos en esta forma los vínculos de solidaridad que nos unan a todos los obreros panaderos en convivencia con el resto del proletariado, podremos ser invencibles en nuestras luchas contra la soberbia del capitalismo. Por cuya razón, esperamos que los buenos compañeros del interior, se comuniquen con nosotros a fin de emprender una acción conjunta en pro del mejoramiento de la colectividad panaderil.

También recomendamos a todos los camaradas del interior, hagan circular profusamente nuestro periódico, especialmente entre los obreros panaderos.

DE FLORIDA

En esta localidad, nos comunican los compañeros, que están en vías de organización; por nuestra parte deseamosles buen éxito y actividad. Con perseverancia es como se arriba siempre al fin deseado.

Boycot a "LA TRIBUNA POPULAR"

BALANCE

ENERO 1919 —

ENTRADAS

Saldo del mes de Diciembre.	\$ 142.43
Por 64 recibos cobrados a 0.30 cada uno	19.20
Por error del mes de diciembre	0.20
Total de entradas.	\$ 161.83

SALIDAS

Enero	\$ 47.82
Saldo del mes de Enero.	\$ 114.01
Iguales	\$ 161.83

FEBRERO —

ENTRADAS

Saldo del mes de Enero.	\$ 114.01
316 recibos cobrados a 0.30 c/u	94.80
Total de entradas.	\$ 208.81

SALIDAS

Febrero	\$ 91.00
Saldo del mes de Febrero.	\$ 117.81
Iguales	\$ 208.81

MARZO —

ENTRADAS

Saldo del mes de Febrero.	\$ 117.81
301 recibos cobrados a 0.30 c/u	90.30
Total de entradas.	\$ 208.11

SALIDAS

Marzo	\$ 66.30
Saldo del mes de Marzo.	\$ 141.81
Iguales	\$ 208.11

ABRIL —

ENTRADAS

Saldo del mes de Marzo.	\$ 141.81
292 recibos cobrados a 0.30 c/u	87.60
Total de entradas.	\$ 229.41

SALIDAS

Abrial	\$ 74.62
Saldo del mes de Abril.	\$ 154.79
Iguales	\$ 229.41

MAYO —

ENTRADAS

Saldo del mes de Abril.	\$ 154.79
318 recibos cobrados a 0.30 c/u	95.40
Total de entradas.	\$ 250.19

SALIDAS

Mayo	\$ 75.82
Saldo del mes de Mayo.	\$ 174.37
Iguales	\$ 250.19

RESUMEN

Entradas del mes de Mayo	\$ 250.19
Salidas	\$ 75.82

Saldo que pasa a Junio. \$ 174.37

Saldo que pasa a Junio. \$ 174.37

Depósito de alquiler. \$ 45.00

A pagar, A Camaño. \$ 20.05

En poder del tesorero. \$ 109.32

Virgilio Blandariz,
Tesorero.

Este balance ha sido revisado por la Comisión Fiscalizadora nombrada al efecto, compuesta por los compañeros Secundino Durán, Pedro Conca, Juan Canesa, José Bugallo y Oscar González.

NOTA.—Los libros se hallan en Secretaría a disposición de los socios que quieran revisarlos.